

Editorial

Chile llora

Días tristes para Rancagua y la familia minera de la región. La muerte de seis trabajadores en dos puntos distintos de la Mina El Teniente a raíz del incidente –sismo– ocurrido la tarde del pasado jueves, es una huella imborrable para familiares, amigos y compañeros de trabajo de las víctimas. Lo primero, en las horas posteriores a la tragedia –y como lo dijo el presidente Gabriel Boric– era poder rescatar a los atrapados, quienes lamentablemente fueron encontrados sin vida. Y lo que viene después, es la investigación que llevan adelante organismos especializados como el Ministerio Público, la PDI y el SERNAGEOMIN.

Este domingo, a media tarde, de voz de las autoridades se conoció de que el último de los “cacheritos” que contaba como desaparecido en Teniente 7 fue hallado sin vida. Seis muertes que calan hondo, más cuando hace pocas semanas se

recordó a las cientos de víctimas de la “Tragedia del Humo”, incidente que cambió para siempre las medidas de seguridad al interior del mineral. Hoy, cuando quienes laboran a diario en las entrañas de la tierra acuden para obtener el denominado “sueldo de Chile”, justamente Chile es que llora. No es solo Rancagua, no es solo Machali –donde está el yacimiento– es un país completo que ha sufrido con esta tragedia.

En medio del duelo, lamentablemente para los deudos, vendrá la reconstitución de lo que efectivamente ocurrió el jueves pasadas las 17.30 horas. Será una compleja indagación que, en nombre de las víctimas, pueda encontrar la verdad de lo ocurrido.

Desde El Rancagüino entregamos nuestro abrazo fraterno a los familiares de quienes dejaron su vida en la mina.

RICARDO OSANDO
JEFE DE INFORMACIONES